

Escritorios al aire libre

Conferencia del crítico taurino de Radio Nacional en Barcelona.— D. Julio Gallego Alonso, dió el pasado viernes día 23 por la noche y en Salón Victoria cedido galantemente por la Empresa Recolons, una interesante charla que llevaba por título «Personalidad y epílogo de Manolete».

La velada dió principio con la proyección de la cinta «Brindis a Manolete.»

Nuevo Cura Párroco en Castell D'Aro.— Nuestra ciudad, centro al que afluyen siempre los habitantes de la «Vall d'Aro» recoge y anota con alegría cuantas mejoras suceden en las poblaciones limítrofes. Por lo cual ahora al ser nombrado por el Excmo. y Rdo. Sr. Obispo de la Diócesis y después de las oposiciones celebradas ultimamente, Cura Párroco de la Iglesia de Santa María de Castillo de Aro, el Rdo. Pedro Surribas que tan celosamente ha venido ejerciendo en la misma como Ecnómico, captándose numerosas amistades en nuestra ciudad durante este tiempo, nos place manifestar la satisfacción pública y los mejores deseos de una eficaz labor en bien de las almas castellarenses.

El tiempo enfría y siguen llenando los coches las vías públicas.— El pasado sábado, y después de todas las variantes de este septiembre que ya tenemos bien encima, continuaban ocupando vías públicas unos docientos sesenta coches de diversas nacionalidades amen de los guardados en los garajes.

Por la tarde de dicho día y con motivo de la novillada en que actuaba entre otros

el «fenomenal Chamaco» la afluencia fué enorme, no solamente de extranjeros, sino de diversas poblaciones de la provincia que ya al medio día abandonaron el trabajo para trasladarse a nuestra ciudad.

En la carretera de Palamós, fué encontrada una cartera, con un contenido por valor de 77 000 Ptas.—

Un comerciante en fruta de la vecina Villa de Palamós, dejó en mal lugar y en su propio coche su cartera, en la que llevaba billetes por un total de 17.000 ptas. y efectos por valor de 60.000 pts. poco más o menos — según el informante — a la altura del Matadero Municipal de SanFeliu perdió dicho Sr. la cartera, que fué hallada por el chófer de los Sres. Samaranch, de Barcelona, con residencia en S'agaró, el cual notificó su hallazgo y devolvió la cartera a su propietario.

El premio fué de 1000 Ptas para el honrado Sr. chófer aparte de las afusivas pruebas de agradecimiento del Sr. de Palamós.

Paso de Personalidades

El Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, estuvo unas horas en nuestra ciudad, con motivo de asistir a la corrida de toros del sábado en «España Brava», alabando merecidamente la plaza e instalaciones.

Durante su breve estancia fué cumplimentado por las Autoridades.

Estuvo en nuestra ciudad y en viaje de visita a la Costa Brava, el destacado periodista inglés Mr. E. D. O'Brien, acompañado de su esposa Mrs. O'Brien es un gran amigo de España y desde hace varios años ejerce el

(Continúa en la página siguiente)

Al escribir este título, nos vienen a la memoria aquellos escritorios que existían en Barcelona, que si bien nosotros no los conocimos, nuestros abuelos sí que los conocieron y nos contaron de ellos.

Pero los escritorios que ahora nos referimos son muy distantes de aquéllos barceloneses, no solamente por el tiempo, sigue además por la naturaleza. Cada mesa de un café, bar, o la plataforma de un banco de piedra del paseo, puede ser el lugar para escribir en una carta o postal las impresiones que se van recibiendo del país o lugar que se está visitando durante las vacaciones. Y así sucede entre las mesas de nuestros bares y entre los bancos del paseo, en donde cada día se observan a varios turistas pluma en la mano, que van contando por escrito las delicias que les redean. Mucho sol, deberán decir. Mucho jolgorio en esta gente que nos rodea. Una gente que siempre está predispuesta a la danza, a la vida de la calle y a reír. Gente que no quiere saber de estas cosas trágicas que nosotros estamos ensayando dispuestos a quemarnos a cualquier momento. Verdaderamente, deberán concluir estos escritores al aire libre, esto es un país magnífico.

Una nueva atracción

A esta vida de la calle que se disfruta en nuestra ciudad, durante el verano, hay que añadir una nueva atracción. Ver salir del establecimiento en donde se hospedan a los toreros vestidos en sus trajes de luces. Las mozas, principalmente, son las que más muestran su admiración por estos personajes que ellas deberán imaginárseles como de epopeya. — «Yo quiero verle de cerca. A poder ser, quiero tocar su vestido colorido» — ¡«Oh, que mono!» ¡Y me ha mirado, habéis visto! ¡Si pudiera arrancarle un autógrafo!»

A esta ilusión infantil, le contesta otra amiga más reposada:

— «¿Y por qué no le arrancas la coleta?»

Dos números: 550 y 540

Estos dos números aparecieron semanas atrás en uno de nuestros escaparates y con ellos se comprendía que convertidos en pesetas, uno se podía llevar dos vestidos de señora.

Ahora bien. La diferencia del color en los vestidos se encontraba, a simple vista, en el color. Si uno era blanco, el otro era granate. O sea que no había dudas en el cambio.

Si efectuamos una resta para buscar la diferencia en los dos números mencionados, encontraremos que solamente es de diez pesetas. Y si con la diferencia del color no tuvimos quebraderos de cabeza, ahí están estas diez pesetas dispuestas a extrañarnos si queremos buscar su razón de existir al diferenciar un vestido de otro.

¿Una hora de más en la confección? No podía ser, porque una hora de trabajo, hoy día, después de una serie de matemáticas que nunca soñara Pitágoras se eleva, no a la quinta potencia, sino al planeta Marte.

¿La calidad en el tinte? Tampoco. Si el vestido color granate llegara a perder el color, al quedar blanco igual al otro habría perdido mucho más de diez pesetas?

¿En qué, pues? De haber sido mujeres, habríamos entrado en el establecimiento para solicitar el desvenecimiento de aquel enigma. Pero seguimos calle adelante.

Y entonces se nos apareció uno de vestido femenino, en el cual no había quebraderos de cabeza de ninguna clase. Ni tintes, ni confección, ni nada. Aquello sí que era tomarse la vida por el lado fácil y llano. Ahí estaba el detalle.

Lorens